

# El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, EXCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Precios de suscripción

En la isla, un mes adelantado 1'50  
En el resto de España, trimestre, id. 5'00  
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.  
Número suelto  
DIEZ CÉNTIMOS

Año 18.

Mahón, lunes 23 Mayo de 1898 (mañana)

N.º 5.052

## SECCION POLITICA

### Congreso

Sesión del 12 Mayo 1898

Discusión de las Obligaciones del Ministerio de Estado.

(Continuación)

El Sr. PRIETO Y CAULES: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene su señoría.

El Sr. PRIETO Y CAULES: La cosa, Sres. Diputados, entraña más importancia de lo que parece. Procede del vicio de no presentar los presupuestos a tiempo; procede del menosprecio constante y repetido en que se tiene a los Cuerpos Colegisladores.

Los presupuestos, cuando existía una ley de contabilidad que permitía que hubiese una normal administración en España, tenían que estar presentados el 1.º de Febrero, como sabe perfectamente mi querido e ilustradísimo amigo particular el señor Puigcerver. Se ha derogado ese artículo, se ha empezado por irlo retrasando unos días, un mes, dos meses y se ha acabado por presentar los presupuestos al Parlamento cuando es de todo punto imposible hacerse cargo de ellos. Si algún respeto tuviesen los Gobiernos y tuviese la Corona a los Cuerpos Colegisladores... (Rumores.—El Sr. Ministro de Estado: ¿Qué es eso de la Corona?) por medio de sus Ministros responsables, presentarían los presupuestos a las Cámaras, de suerte que al menos estuviesen un mes a disposición de los Sres. Diputados para que pudiesen examinarlos antes de proceder a su discusión. Individuo yo de la Comisión general de presupuestos, único representante en ella de esta minoría, he subido una y otra vez al Negociado donde está el detalle sin imprimir (porque en este país donde tanto se malgasta en impresiones inútiles, no hay fondos para imprimir los presupuestos del Estado a fin de que los Sres. Diputados y Senadores puedan hacerse cargo del detalle de los mismos), y sin embargo, no he podido ver ninguna sección de las que necesitaba consultar, porque otros Sres. Diputados, en uso de su derecho, las estaban examinando.

Si los presupuestos se presentaran con tiempo para que pudieran ser debidamente estudiados por los representantes del país, en vez de someterlos a su decisión como por sorpresa (Varios Sres. Diputados: No, no) no ocurriría esto. El señor vocal de la Comisión de presupuestos que me ha precedido en el uso de la palabra, y que me ha honrado contestándome, ha podido imaginar que otras ocupaciones, que alguna diversión me tenía fuera del Parlamento cuando se empezaba este debate. No,

Sr. Lopez Mora, nada de eso. Ayer ignoraba que el día anterior se había presentado el dictamen. Recibí hoy un B. L. M. de nuestro dignísimo señor Presidente indicándome que probablemente hoy se empezaría la discusión, y desde luego no quise salir de mi casa sin dar un vistazo al dictamen, puesto que iba a combatirle en nombre de esta minoría. He aguardado en mi casa pacientemente a que llegara el dictamen, y hasta las tres y cuarto no lo he recibido. Este es el motivo por el que no he podido venir antes, no por ir a los toros, como creo que ha asistido la mayoría, pues yo no tengo tal costumbre.

Sabido es, además, que ordinariamente las dos primeras horas de la sesión se emplean en dirigir preguntas; y como nuestro dignísimo señor Presidente, en su cortés y carñoso aviso, me participaba que probablemente se entraría en la discusión del presupuesto, no podía yo suponer que se pudiera entrar a primera hora como primer extremo del orden del día. Ahí tiene la Comisión, ahí tiene el Sr. López Mora, por qué no he podido estar aquí en los momentos en que ha empezado inopinadamente el debate.

Vean los Sres. Diputados de la mayoría, vea la Comisión y vea el Gobierno, con cuánta mesura y con cuánta cortesía procuramos proceder. Nuestra tradición es la que nos honra, es la que prueba nuestra actitud. Ahí están las detenidas discusiones del año 1895, durante tres o cuatro meses, sin que ni un solo instante hubiese que poner en duda lo que ahora me veo en el doloroso y penosísimo caso de poder quizás, dudar; y es, al de parte de la Comisión ha habido aquella atención, aquella consideración que se merece esta minoría, otorgándonos el debido espacio para que, no sólo el individuo representante de esta minoría en el seno de la Comisión pudiera hacerse cargo de lo que se había votado en su ausencia (indispensable porque se ocupaba aquí de otro deber parlamentario), sino para que toda la minoría hubiese podido conocer y estudiar detenidamente el dictamen de la mayoría de la Comisión.

El Sr. Duque de ALMODOVAR DEL RIO: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. Duque de ALMODOVAR DEL RIO: Como presidente de esta Comisión me encuentro en el deber de recoger las palabras referentes a desconsideraciones, que se ha servido pronunciar el Sr. Prieto y Caules. En ningún caso podía tener derecho a hablar nadie de desconsideración, toda vez que cada una de las ocasiones en que la Comisión se ha reunido, y asimismo en que las Subcomisiones han celebrado junta, todos los individuos, así de la mayoría como de las oposiciones, han sido citados.

El por obligaciones perentorias,

por motivos de índole privada, sean los que fueren, uno de los señores vocales de la Comisión no ha asistido, esto no podrá ser causa, ni ocasión, ni pretexto siquiera, para acusar a la Comisión de presupuestos, en cuanto a la mayoría se refiere, de no haber guardado las consideraciones que entre unos y otros debemos tener. El Sr. Prieto y Caules ha tenido ocasión de asistir varias veces a la Comisión; yo me complazco en reconocer su extremado celo por los intereses públicos y por el encargo especial que le encomendara la minoría a que pertenece. Si en algún caso no ha podido asistir, ciertamente no ha excusado su falta de asistencia ni siquiera ha solicitado que se suspendiera tomar acuerdo ninguno, caso en el cual, si hubiera habido lugar a ello, se le hubiera complacido, y si el interés público era tan exigente que no se le pudiera complacer se le hubiese manifestado también; pero como comprenderá S. S. y como comprenderá la Cámara, sería imposible que en una Comisión tan numerosa, puesto que 35 individuos del Congreso la componen, se dejara de tomar acuerdo hasta que estuvieran todos reunidos, aunque alguno de los individuos ausentes no hubiera tenido siquiera la atención de comunicarnos cual era la causa de su ausencia, puesto que es práctica común y corriente que estas ausencias no se justifiquen y que se achaquen, no a negligencia ciertamente, sino a que no encuentra el individuo que no asiste a la reunión motivo bastante para asistir a ella.

Con esto queda contestado S. S. respecto a estas acusaciones que me importaba recoger, porque por todos nuestros deberes como Diputados y como amigos personales que todos somos, creo que nos debemos atenciones mutuas, a las cuales ninguno de los individuos de la mayoría hubiera faltado; y yo, que, aunque inmerecidamente, tengo la honra de representar en este instante a la Comisión, me encuentro en la obligación de dar estas explicaciones al Sr. Prieto y Caules y a la Cámara.

(Concluirá)

## SECCION DE NOTICIAS

### Noticias del Ejército

Se ha fijado en 100.942 hombres de tropa la fuerza del Ejército permanente de la península para el año económico de 1898-99.

A propuesta del general en jefe del ejército de Cuba, ha sido recompensado el general de división D. Agustín Luque, con la gran Cruz de la orden militar de María Cristina.

Pasaportados para Cartagena, han marchado ayer un cabo y dos artilleros del 8.º Batallón de Artillería de

Plaza aspirantes a ingreso en la Escuela de Condestables de la Armada.

Los aspirantes a ingreso en la Academia de Infantería de Toledo ascienden al número de 2.052.

Ha sido destinado al primer Regimiento de Zapadores Minadores el capitán de la Subinspección del séptimo Cuerpo de Ejército D. Miguel Lopez Rodriguez.

Se ha dispuesto de Real orden que las fuerzas de las unidades de Ingenieros que han marchado a varias plazas para establecer el servicio telegráfico, poniendo en comunicación sus diferentes elementos de defensa, queden afectas, en cuanto al servicio telegráfico se refiere, a las comandancias de las mismas, según está prescrito en el reglamento.

Han llegado a San Sebastián, 40 oficiales de la Escuela Superior de Guerra, que van a ejercitarse en estudios teórico-prácticos en los fuertes de la frontera.

### Noticias de Marina

Con motivo del pedido de 10.000 hombres bien armados, que hizo el almirante Dewey, los ministros yankees han acordado enviar a Filipinas 7.000, encargando del mando de esta expedición al general Merriam.

Al objeto se han preparado los buques siguientes que han de conducir las tropas de desembarco.

En el «City» «Sidney» embarcarán 3.000 hombres.

En el «Australia» 2.000.

En el crucero «Charleston» 2.000 y en el «City» «Peking» se ha organizado un asillero flotante, con el material y personal obrero pedido.

Asegúrese que la escuadra del comodoro Dewey saldrá al encuentro de estos buques.

El referido «Charleston» es un crucero protegido de primera, de 4.040 toneladas, 7.500 caballos de fuerza y un andar de 18 nudos. Monta dos cañones de 20 centímetros, seis cañones de 15 y otros 14 de pequeño calibre. Tiene además cuatro tubos lanza torpedos.

La cubierta protectora de acero, se extiende horizontalmente de popa a proa a la altura de la línea de flotación, con un espesor máximo de 0'102 metros. Los dos cañones de 20 centímetros están montados en colisas a proa y popa, los seis de 15 a barbela en los costados.

Hácese grandes elogios de la bandera de combate que las damas de Cádiz regalan al acorazado «Emperador Carlos V.»

Es de seda, bordada en oro, y seda en relieve y piedras el escudo nacional, con monumental escudo; el león descansa sobre un fondo de tisú de plata, y el castillo sobre peluche rojo. La corona está bordada de oro y perlas.

Por fallecimiento del capitán de navío de 1.ª señor Trigueros, ascen-



